

Lunes 9 de diciembre

## Alentado por las promesas de Dios

*Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo... (v. 2).*

**La escritura de hoy:** [Isaías 43:1-5](#)

Fue un largo día en el hospital. Todavía no había respuestas sobre la enfermedad que aquejaba al brillante joven de 19 años de edad. Al llegar a casa, la familia se sentía desanimada. Se sorprendieron al ver una caja hermosamente adornada en el escalón, con Isaías 43:2 impreso adelante. Adentro, había diversos versículos bíblicos alentadores que sus amigos habían escrito a mano. Pasaron la hora siguiente siendo alentados por las Escrituras y el gesto amable de los amigos de la familia.

Las personas que atraviesan momentos difíciles o desafíos familiares pueden beneficiarse siempre de un apoyo de corazón. Las Escrituras —ya sea un pasaje largo o un solo versículo— pueden alentarte a ti, a un amigo o a un familiar. Isaías 43 está lleno de pequeños trozos de aliento. Considera algunos conceptos destacados: Dios te creó, te formó, te redimió y te llamó por tu nombre (v. 1). Él estará contigo (v. 2), es el «Santo de Israel» y es nuestro «Salvador» (v. 3).

Al considerar las promesas de Dios, que estas te alienten. Y mientras Él provee lo que necesitas, puedes alentar a otros. La caja de los versículos no costó mucho, pero su impacto fue invaluable. Aun después de cinco años, la familia sigue apreciando algunos de esos versículos.

De: [Brent Hackett](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Cuáles son otras promesas que puedes encontrar en Isaías 43? ¿A quién puedes compartirle una promesa, un mensaje o un email hoy?**

*Dios, gracias porque las Escrituras están llenas de promesas.*

Martes 10 de diciembre

## El regalo perfecto

*... No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy... (v. 6).*

**La escritura de hoy:** [Hechos 3:1-10](#)

Mientras estaba en un viaje misionero para evangelizar en Perú, un joven me pidió dinero. Por razones de seguridad, habían instruido a mi equipo a no dar dinero, así que, ¿cómo podía ayudarlo? Entonces, recordé la respuesta de los apóstoles Pedro y Juan al paralítico en Hechos 3. Le expliqué que no podía darle dinero, pero que sí podía compartirle la buena noticia del amor de Dios. Cuando dijo que era huérfano, le dije que Dios quería ser su Padre. Eso lo hizo llorar. Lo puse en contacto con un miembro de nuestra iglesia para ver cómo ayudarlo.

A veces, nuestras palabras podrían parecer insuficientes, pero el Espíritu Santo puede darnos poder al hablarles a otros de Jesús.

Cuando Pedro y Juan se encontraron con el hombre en el patio del templo, sabían que la mejor dádiva era hablarle de Cristo. «Mas Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda» (v. 6). Ese día, el hombre recibió salvación y sanidad. Dios sigue utilizándonos para llevar a los perdidos hacia Él.

Mientras buscamos los regalos perfectos para dar esta Navidad, recordemos que el verdadero regalo es conocer a Jesús y el don de la salvación eterna que Él ofrece. Sigamos buscando ser utilizados por Dios para guiar a otros al Salvador.

De: [Nancy Gavilanes](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Por quién puedes orar esta Navidad? ¿A quién puedes testificarle de Cristo?**

*Padre, gracias por regalarnos a Jesús.*

Miércoles 11 de diciembre

## Dios responderá

*Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré (v. 12).*

**La escritura de hoy:** [Jeremías 29:10-14](#)

Cuando el pastor Timothy lleva su cuello de predicador mientras viaja, desconocidos suelen detenerlo en el aeropuerto y decirle: «Por favor, ore por mí». Hace poco, en un vuelo, una mujer se arrodilló junto a su asiento y le rogó: «¿Es pastor? ¿Podría orar por mí?». Y él lo hizo.

Jeremías explica por qué percibimos que Dios oye las oraciones y responde. A su amado pero pecador pueblo exiliado, el Señor le aseguró: «Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros [...], pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis» (29:11). Dios predijo que se volverían a Él: «Entonces me invocaréis, y vendréis y oraréis a mí, y yo os oiré; y me buscaréis y me hallaréis, porque me buscaréis de todo vuestro corazón» (vv. 12-13).

El profeta aprendió esto y más sobre la oración mientras estaba preso. Dios le aseguró: «Clama a mí, y yo te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas que tú no conoces» (33:3).

Jesús también nos insta a orar. «Vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis», dijo ( [Mateo 6:8](#)). Por eso, pide, busca y llama en oración (7:7). Cada petición nos acerca más a Aquel que responde. No tenemos que ser extraños para Dios cuando oramos. Él nos conoce y quiere oírnos. Podemos presentarle nuestras preocupaciones ahora mismo.

De: [Patricia Raybon](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Con qué frecuencia oras? ¿Qué le dirás a Dios hoy?**

*Dios, gracias por responder.*

Jueves 12 de diciembre

## Lugar para Jesús

*... y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón (v. 7).*

**La escritura de hoy:** [Lucas 2:1-7](#)

Me encantó pasar el fin de semana en Nueva Orleans: un desfile en el Barrio Francés, una visita al Museo de la Segunda Guerra Mundial y probar ostras a la parrilla. Pero, mientras me dormía en la habitación de huéspedes de mi amigo, extrañé a mi esposa e hijos. Disfruto predicar en otras ciudades, pero más disfruto estar en casa.

Muchos de los sucesos más importantes de la vida de Jesús tuvieron lugar en el camino. El Hijo de Dios entró en nuestro mundo en Belén, una distancia incalculable de su hogar celestial y lejos de Nazaret, el pueblo natal de su familia. Belén estaba atiborrada de gente por el censo, así que Lucas dice que no había disponible ni siquiera un katáluma, un «cuarto de huéspedes» ([Lucas 2:7](#)).

Lo que faltó en su nacimiento sí se manifestó en su muerte. Entrando en Jerusalén, dijo a Pedro y a Juan que preparen para celebrar la Pascua. Debían seguir a un hombre que llevaba un cántaro a su casa y pedirle al dueño el katáluma: el cuarto de huéspedes donde Cristo y sus discípulos comerían la última cena (22:10-12). Allí, en un lugar prestado, Jesús instituyó lo que ahora llamamos Cena el Señor, que simbolizó su inminente crucifixión (vv. 17-20).

Amamos nuestra casa, pero si viajamos con el Espíritu de Jesús, aun un cuarto de huéspedes puede ser un lugar de comunión con Él.

De: [Mike Wittmer](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Dónde ocurrieron los momentos más significativos para ti y qué los hizo memorables? ¿Cómo puedes disfrutar mejor a Jesús durante tus viajes?**

*Jesús, que recuerde que siempre estás conmigo.*

Viernes 13 de diciembre

## La presencia protectora de Dios

*... él es el Dios viviente [...]. Él salva y libra... (vv. 26-27).*

**La escritura de hoy:** [Daniel 6:19-27](#)

Mis nietos miraban mi anuario de la escuela secundaria y se maravillaban de los cortes de cabello, la ropa fuera de moda y los autos «antiguos» en las fotos. Yo vi algo diferente: sonrisas de compañeros de hace tiempo, algunos todavía amigos. Pero, más que eso, vi el poder protector de Dios. Su presencia y su bondad me rodearon y cuidaron en una escuela donde luché para adaptarme; bondad que concede a todos los que lo buscan.

Daniel conocía la presencia protectora de Dios. Exiliado en Babilonia, oraba «abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén» ( [Daniel 6:10](#)), a pesar del decreto del rey de no hacerlo (vv. 7-9). Como lo había hecho antes, Dios oiría, respondería y lo volvería a sostener.

A pesar de la nueva ley, Daniel seguiría buscando la presencia de Dios sin importar lo que pudiera pasar. Entonces, oró tal como lo había hecho tantas veces antes (v. 10). Mientras estuvo en el foso de los leones, un ángel del Señor lo mantuvo a salvo (v. 22).

Repasar nuestro pasado durante las pruebas del presente puede ayudarnos a recordar la fidelidad de Dios. Como dijo incluso el rey Darío sobre Dios: «Él salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra» (v. 27). Dios fue bueno entonces, y lo es ahora. Su presencia te guardará.

De: [Patricia Raybon](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Qué prueba enfrentaste en el pasado? ¿Cómo te sostuvo Dios bondadosamente?**

*Padre, gracias por tu presencia sustentadora antes y ahora.*

Sábado 14 de diciembre

## Amor tan fuerte como la muerte

*... Inquebrantable como la muerte es el amor... (v. 6 rvc).*

**La escritura de hoy:** [Cantares 8:6-7](#)

Si caminaras por el antiguo muro de ladrillos entre los cementerios protestante y católico en Roermond, Países Bajos, descubrirías una vista curiosa. A cada lado, empotradas en la pared, se levantan dos lápidas idénticas: una de un esposo protestante y la otra de su esposa católica. Las reglas culturales durante el siglo xix requerían que fueran sepultados en cementerios separados. Pero ellos no aceptaron ese destino. Las inusuales lápidas son lo suficientemente altas como para superar la división, de modo que, en la parte superior, hay apenas 30 a 50 centímetros de separación. Arriba de cada lápida, están esculpidas unas manos extendidas asidas entre sí. La pareja se negó a ser separada, aun en la muerte.

El Cantar de los Cantares explica el poder del amor. Salomón dice: «Inquebrantable como la muerte es el amor; inflexibles como el sepulcro son los celos» (8:6 rvc). El amor verdadero es poderoso, ardiente: «brasas de fuego, fuerte llama» (v. 6). Nunca se rinde, no será silenciado ni puede ser destruido: «Las muchas aguas no podrán apagar el amor, ni lo ahogarán los ríos» (v. 7).

«Dios es amor» ( [1 Juan 4:16](#)). Nuestro amor más fuerte es solo un reflejo fracturado de su ardiente amor por nosotros. Él es la fuente suprema de todo amor genuino, de todo amor que se aferra con fuerza.

De: [Winn Collier](#)

### **Reflexiona y ora**

**¿Cómo has estado experimentando el fuerte amor de Dios? ¿Cómo te ha revelado Él su fuerte amor?**

*Dios, gracias por tu amor poderoso.*

Domingo 15 de diciembre

## La fe de una abuela

*Trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y [...] en ti también (v. 5).*

**La escritura de hoy:** [2 Timoteo 1:1-5](#)

Estábamos sentados a la mesa, cuando mi nieto de nueve años dijo sonriendo: «Soy igual a la abuela. ¡Me encanta leer!». Me alegró el corazón. Pensé en el año anterior, cuando él había estado enfermo y sin poder ir a la escuela. Después de que dormía una larga siesta, nos sentábamos uno al lado del otro a leer. Yo estaba feliz de transmitirle el legado del amor a los libros que yo había recibido de mi madre.

Pero ese no es el legado más importante que quiero transmitirles a mis nietos. Oro para que el legado de fe que recibí de mis padres y que procuro transmitir a mis hijos ayude también a mis nietos en su sendero hacia la fe.

Timoteo tenía el legado de una madre y una abuela piadosas; y de un mentor espiritual, el apóstol Pablo. Pablo escribió: «trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también» ([2 Timoteo 1:5](#)).

Tal vez pensemos que nuestras vidas no han sido suficientemente positivas como para ser un buen ejemplo para otros. Quizá el legado que recibimos no fue bueno. Pero nunca es tarde para crear un legado de fe en nuestros hijos, nietos y otros niños. Con la ayuda de Dios, plantamos semillas de fe, y Él es quien hace que esta crezca ([1 Corintios 3:6-9](#)).

De: [Alyson Kieda](#)

### Reflexiona y ora

**¿Qué herencia espiritual te dejaron tus padres o abuelos? ¿Cómo esperas construir un legado de fe en la vida de alguien que amas?**

*Padre, ayúdame a ser un buen ejemplo para otros.*